SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

EL CALDERERO Y VECINDAD.

PARA TRECE PERSONAS.

EN VALENCIA.

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1813.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda; y asi mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Ponchillo.
El Tio Pericon.
Un Boticario.
Un Barbero.
Un Mesonero.
Un Alguacil.
Juana.
Blasa.
Una Vizcaina.
Una Vidriera.
Abogado.
Alcalde.
Guarda.
Caldereros.
Vecinos.
Vecinas.

DESCUBRESE OBRADOR DE CALDERERO; EN LA FACHADA habra una fragua, y á los lados algunos lienzos, pintados en ellos peroles, sartenes, cazos; mas ajuera en medio, un banquillo con manteles, pan y una cazuela. Están al rededor como almorzando en pie, el Tio Pericon y otros Caldereros: al lado kabrá un pozo con carrillo y en el una soga; al otro lado, Juana sentada cosiendo alguna ropa: en los demas huecos del tablado unos bancos con vigornias, martillos, sartenes, y otras cosas para trabajar todos. Luego levántase Juana y hace cortesia al pueblo.

Per. Muchachos, si hay buenas ga-
(nas
no hay mas que ánimo y mazcar.
Cald. No faltan Señor Maestro.
Per. Ea cobardes, avanzar;
que en acabándose eso
la Maestra os dará mas.
Juana. Hartarlos y que rebienten
de pura brutalidad.
Per. Rabia.
Chicos á comer.
Juana. ¿Si te ahogaras con el pan
que hora te estás comiendo?
Per. ¿Que dices?
Juana. Nada: callar.
Per. Pues mira: quatro mugeres
contigo he tenido ya;
tú has hecho empeño en matarme,
y yo con la voluntad
de Dios, á tí y á otras quatro
tengo ánimo de enterrar.
Juana. En casándose una moza
con un viejo, es incapaz,
hasta que el uno se muera,
que entre los dos haya paz.
Per. ¿Como viejo, picarona?
quando te puedo llevar
como unos sesenta años
que mirado á claridad
es todo una friolera.
Si me vuelves á llamar
viejo, mira, ú yo te mate
ó me voy á divorciar.
Lo que tarda el aprendiz
que nos fue el vino á buscar.
Dent. voc. Cogerle, tirarle, á él.
Dent. Ponch. Arrimaos que allá van
esos quatro abridores
aunque están por madurar.
Dent. Barb. ¡Ay mi oido!
Dent. Posad. ¡Ay mis narices!
Dent. Botic. ¡Ay mi ojo!
Per. ¿Qué serán
estas voces, y chillidos
que nuestros vecinos dan?
Sale Ponchito en cuerpo corriendo, muy tiznada la cara y depechugado, y trae en la faldriquera y manos piedras para tirar.
Ponch. Que funcion: estos mendrugos
quiero acabar de tirar,
por si es que me sigue alguno.
Per. ¿Que haces muchacho?
Ponch. Espantar
unos quantos avejones

que me siguen: allá vá:
á Dios, á la vidriera,
dos ó tres, han dado ya,
y á los jarros, y los platos
se los llevó Barrabas.
Dent. Vidri. ¡Ay mi vidriado!
Ponch. ¡Qué risa!
Yo tengo pulso fatal;
solamente atino bien,
á donde puedo hacer mal.
Per. ¿Y el jarro?
Ponch. Se me ha rompido
sin poderlo remediar.
¡Si viera Vmd. que batalla
que me acaba de pasar!
Juana. Habrá hecho alguna diablura
de las que el suele inventar.
Ponch. ¿Qué diablura? Tres milagros
acabo de executar.
Per. ¿Tú milagros?
Ponch. Oyga Vmd.
y menos se admirarán.
Como están contra nosotros
los vecinos á rabiar
por el ruido que metemos,
apenas sali de echar
el vino todos me embisten
para quererme zurrar.
Juana. ¿Y tú que hiciste?
Ponch. Cogí
unos zoquetes de pan
de cantera, y el primero
que tiré donde fue á dar
al ojo que tiene tuerto
el Boticario, y del ras
se le rasgué, y vé por él
lo que no ha visto jamas:
este es el primer milagro.
Per. ¿Pero hombre le hiciste mal?
Ponch. No le haria mucho bien;
si le viera uste chorrear
por el ojo, clara y yema
y de alegría llorar.
Juana. ¡Qué diablura!
Ponch. Escuche usted.
El Barbero como está
sordo á la segunda piedra
tambien le llegue á atinar
en el oido, que oyó
el ruido del pedernal.
El Posadero, que tiene
la nariz torcida, á dar
me fue un sartenazo, y yo
tuve un tino tan fatal
que á la tercera pedrada
se la dexé diagonal.
Vea usté si son tres milagros,
puesto que el tuerto ve ya,
el sordo oye, y puse al otro
lo nariz, como ha de estar.
Juana. ¿Y que haras si se querellan?
Ponch. Esconderme, ó escapar,
ellos á darme venian;
la defensa es natural.
Per. No te de pena de nada
que todo se compondrá,
quien quiera casa sin ruido
á un desierto: ea, á empezar
el trabajo alegremente.
Cald. Alla vá, alla vá, allà vá.
Salen el Boticario de bata, un parche en un ojo, sostenido de una benda, y una mano grande de mortero en la mano. El Hostelero de payo con una sarten. Y el Barbero ensangrentadas las narizes, de chupa larga antigua

gorro tieso, y una escopeta en la mano.

Los tres. Aquí están.
Juana. Tenganse digo
¿que modo es ese de entrar?
Host. A matar á su aprendiz,
que es un picaro truan.
Barb. Yo me pierdo::-
Botic. Yo le aplastro::-
Host. Yo con el he de acabar.
Per. Y, vaya, en substancia que ha hecho
para tal formalidad?
Host. Media nariz me ha quitado.
Ponch. Y lo debes apreciar,
porque ahora tienes de menos
lo que antes tenias de mas.
Barb. A mi un oido; y están
á curarse mil mugeres
que acaba de maltratar.
Ponch. ¡Si en toda mi vida he visto
mejor modo de atinar!
Botic. Con la mano del mortero
los sesos le he de aplastrar.
Barb. Si no le diera un balazo
rebentara de pesar.
Ponch. ¡Que tres!
Parece el Barbero,
con el gorro puesto á Anas,
y el Boticario á Herodes
y el Hosterero á Cayfas.
Los tres. Muera amigos.
Juana. Poco á poco;
el que se atreva á tocar
el muchacho, bien cardado
de entre mis manos irá.
Botic. Tales oficios debieran
estar en el arrabal.
Per. Y el tuyo, donde ninguno
le llegase á columbrar.
Botic. Las Boticas son precisas.
Per. Los Caldereros son mas
nosotros hacemos cosas
para comer y guisar,
y vosotros gatuperios,
para morir, y enfermar.
Y así fuera de aquí todos;
y el que no quiera marchar
agarrarle, y en la fragua
una calda llevará.
Cald. A la fragua.
Barb. ¡Guarda Pablo!
Caballeros á escapar
que estos en decir y hacer
suelen muy poco tardar. *Vanse.*
Juana. Ponchillo, escóndete presto,
que ha llegado á divisar
la vidriera, un Alguacil
y otras vecinas.
Ponch. Andar.
Sin duda que hoy para mí
es el juicio universal.
Per. Metete tras de la fragua.
Ponch. Señor Maestro, negar;
que si el Alguacil me agarra,
voy por presidente á Oran.
Metese tras de la fragua; y salen tropa de vecinos con palos y el Alguacil de Golilla.
Tod. Muera ese vil que ha apedreado
á toda la vecindad.
Per. Ha hecho bien.
Alg. No hay que dar voces
que está aquí mi autoridad.
Vid. Que me pague mi vidriado
ó vaya á la carcel.
Juana. Ya;

que si quieres cárcel; mira,
si me llego á encaramar
sobre tu cuerpo, en dos meses
no he de cesar de baylar.
Vid. Fantástica, baladrona,
si te agarro del collar,
mas lengua que tienes cuerpo
te tengo de hacer sacar.
Juana. ¿Acuti mí?
Vid. Acuti tú:
por el usted sacará
la cara.
Ponch. Y acuti yo,
si me llegan á atisvar.
Per. Friolera es todo.
Vecin. ¿Y á todos
nos ha dado que rascar?
Alg. ¿Pero este maldito hombre
como pudo á tantos dar?
Ponch. Como estaban en monton
era facil atinar.
Alg. ¿Y qual de estos es?
Juana. Ninguno.
Se ha ido á casa á mudar.
Alg. ¿Donde es su casa?
Juana. En Argel.
¿Se verá tal preguntar?
Ponch. A que lleva este ministro
una calda garrafal.
Vid. Esto es una desvergüenza
vamonos á querellar,
y tu de qualquiera forma
los daños me has de pagar.
Per. Dexa.
Alg. No hay dexa, ni agarra;
que así se executará. *vase.*
Ponch. ¿Se han ido?
Juana. Sí.
Ponch. ¿Que endiablados
contra nosotros están?
Per. Que rebienten: alegria,
que aquí nada se nos dá.
Trabajan, machacando todos, y salen por los aposentos las vecinas, y la vizcayna.
Vizc. ¿Oyes remiendas peroles?
hombres tiznados, callar,
que te habla la Vizcayna
de este quarto principal.
Juana. Vaya, Doña Vizcayna,
¿que nos tiene que mandar?
Vizc. ¿Toma, si mandaré? quiero
que si ollas has de adobar,
no des golpes recios, no,
que me haces asustar
á mi niño, y puede darle
alguna gota coral;
demas de esto, llora, llora,
quando en la vigornia dás
y se endiabla mi marido
y á mí me quiere pegar.
Per. Que se ahorque.
Vizc. Dexa que venga,
de oficinas en que está,
que el te dirá, si á hombres tiesos
de este modo has de tratar.
Ponch. Anda, Vizcayna burra.
Vizc. ¿Burra á mí? te acordaràs
pelones de San Fernando
os tengo de hacer llevar.
Juana. Mira, como suba arriba,
por el balcon te hé de echar.
Vizc. Y yo si torno alla baxo
la lengua te he de arrancar.
¿Quando merecias tú
con Vizcaynas tratar?

Juana. Anda, desgalichadota.
Vizc. Anda, ordinaria, que estàs
sin tener, como yo tengo,
mantilla de tafetan.
Juana. Anda puerca.
Vizc. Anda feota,
muger de poca y demas,
en fin gente que sin guelos
à la plaza va á comprar.
Por vida de Elena Sancha
que tú me la pagarás
para esta, para esta. *vase.*
Juana. Yo he de subir.
Per. ¿Donde vas?
ruido, ruido; y los vecinos
que se vayan á espulgar.
Golpean; y sale á otro palco del otro lado la Blasa muy petimetra.
Blasa. Oye, no sea mal hablado,
mire que no faltará
quien le rompa las costillas
y le haga breve mudar.
Per. ¿Y que le importa á la guarda?
Blasa. Hacerle mejor hablar,
que sois una gente inculta
que está por perfeccionar.
Ponch. Quiere uste pulirme à mí,
subiré al instante allá.
Blasa. Mira, si agarro una silla,
te tengo de desnucar.
Ponch Tambien eso, bien mirado,
es una inhumanidad;
máteme usté entre sus brazos;
y será mas caridad. *cariñoso.*
Blasa. Ah vicho! como te coja
mas cerca, te he de pelar.
Ponch. Y en pelandome á mí, á quantos
habra usté pelado ya?
Blasa. Tratarme mejor, que soy::-
Per. Doña Usía: que será
la muger de un pobre guarda
con toda esa vanidad.
Juana. Y se ignora de que modo
tanto tren puede gastar.
Blasa. Trabajando, trabajando.
Ponch. ¿Que diablos trabajará,
que tan poco ruido mete
y tanta ganancia dá?
Blasa. Gente de poca crianza
que no debieran hablar
con quien solo chocolate
tomamos para almorzar.
Tod. La usía del chocolate.
Per. Dexala vociferar,
que con tarangana frita
se suele desayunar.
Blasa. Canallas, lenguas mordaces:
pero allí viene mi Juan;
por vida de Doña Blasa,
que me la habeis de pagar.
Per. Machaquemos, que estas cosas
unas vienen, y otras van,
que á mí de guardas, y Usía
poquísimo se me dá.
Trabajan y entra el Guarda por el patio á caballo, muy crudo, terciada la capa y debaxo el capotillo la charpa.
Blasa. Don Juan mio, llega á prisa;
que aquí enfadandome estan.
Guar. ¿Blasa, que es esto que tienes?
¿que te han hecho, y á que das
tales voces? di:::
Blasa. Esos perros
tiznados de satanas
me han llenado de insolencias.

Juana. Ella las salió á buscar.
Guar. Hay mas que á pistoletazos
empezar á despachar
Se descubre.
Caldereros al infierno.
Juana. Fixo.
Guar. Ni menos, ni mas,
que lo digo.
Juana. Oyes muchacho,
ve à la Parroquia á avisar
que vengan por la persona
que vá el Señor á matar.
Blasa. Tirales. *vase.*
Per. Hombre, no tires
hácia mí.
Ponch. Que ha de tirar;
cargadas trae las pistolas
con lentejas, arroz, sal,
cominos y alcaravea.
Guar. Mira, mono, ruin, peal,
punto de solfa, y tapon
de escalfador de afeytar,
dexa que dexe el caballo;
que te voy á castigar.
Vase.
Juana. Vaya, vaya: conjurada
se ha puesto la vecindad
contra nosotros.
Per. Y yo
para darles mas pesar,
digo que todo sea broma
ruido, golpes, y cantar.
Sale el Abogado dando voces, y ellos golpeando sin hacer caso.
Abog. ¿Hombres brutos, teneis alma?
¿donde estamos? ¿quien podrá
tolerar este bullage
tan malo y perjudicial?
ni pajaros en el barrio
con el ruido han de quedar.
Jesus, Jesus, la cabeza
tengo rota de escuchar
estrepito semejante:
¿hombres, ó diablos, callais?
Juana. Pedro, no oyes lo que dicen,
Recio.
que el Señor hablando está?
Per. Señor Don Judas, amigo,
Se levanta.
que trae usté por acà?
Abog. Daros quatrocientas quexas
en confianza, y amistad.
Per. ¿Usted bueno?
Abog. Y usted malo:
no se por donde empezar
á dar quexas.
Per. ¿Pues y ahora
hay mucho que trabajar?
¿corren, corren los embrollos
con alguna utilidad?
Abog. ¿Con que usted en inquietarnos
no se pretende enmendar?
Per. Vaya un polvo, y dexe usted
esas cosas; ¿no es verdad
que es buen tabaco?
Abog. No es malo:
ya ves que la vecindad
unanimes y conformes
se han marchado á querellar
á un Juez, y pueden prenderte
con mucha facilidad.
Per. ¿Fué usté á los toros el jueves?
que corrida, que torear,
no he visto mejor funcion
ni mas toreros rodar
desde que hay en Madrid toros.

Abog. ¿Pues no reparas que estás
hablando con un sugeto
de letras y muy formal?
Per. ¿Y que quiere decir eso?
Abog. Que? volverte á insinuar,
que te pierden los vecinos
sin duda, si á moderar
no llegas el ruido.
Per. A mí?
Frioleras, mucho ladrar,
y poquisimo morder:
ademas, ¿que ruido hago
para tanto alborotar?
Abog. Nada: capaz es de ahorcaros
si se llega á acriminar:
aquí hay treinta escalabrados.
Ponch. Y puede que haya uno mas,
si usted alarga el sermon,
y ligero no se và.
Abog. La hacienda de la vidriera
rota.
Juana. Fué casualidad.
Abog. Aquí de dia y de noche
nadie puede sosegar
con tanto estrépito; á mí
no me dexas estudiar,
á los enfermos inquietas;
los niños haces llorar,
todo es voces, todo riñas,
y todo el dia cantar,
¿hombres, hombres, donde vamos
con tal perjuicio á parar?
esto no se tolerará
en Ginebra ni en Tetuan.
Per. Y ¿que importa todo eso?
de este modo gano el pan,
y antes que su conveniencia
ha de ser mi utilidad.
Abog. Antes son muchos que uno,
y no me hagas sofocar,
no quieras pleytos conmigo,
pues te vengo á hablar de paz:
no hay ley que no te haga reo;
por nuestra incomodidad,
pueden echarte á un presidio,
te pueden dar un pesar,
yo medio, modera el ruido
y todo se acabará.
Per. ¡Que leyes ni que embelecos!
desde nuestro Padre Adan
hubo y habrá Caldereros,
y mejor puede pasar
el mundo sin abogados,
que no sin mi facultad.
Abog. Eso es quererse perder.
Per. ¿Y á usted que se le dara?
sarna con gusto no pica,
suele decir el refran.
Abog. Pues te mudarás de barrio.
Per. Pues no me quiero mudar,
sino se cae ó se quema
la casa.
Abog. Vaya formal y sin chanza.
¿Que resuelves?
Per. Machacar y machacar,
y quando mas rabien todos,
entonces mas apretar.
Abog. Pues presidio, pues presidio,
ya que testarudo estás.
Per. Pues ruido, y mas ruido.
Esta casa hé de comprar,
y clausula hé de poner
que solo se ha de alquilar
á Caldereros, que nunca
les falte que martillar.
Abog. Ah vinagre eso respondes

á toda la autoridad
de mi circunspeccion? calla
que presto te pesará. *vase.*
Per. Que si quieres ; Ea , chicos,
esos puños apretar,
y el que pegare mas fuerte
le he de aumentar el jornal.
Sale el Guarda en cuerpo muy sofocado.
Guar. ¿A donde esta ese insolente?
Per. Hombre , no hay que alborotar,
váyase usté con los diantres,
y no venga á provocar.
Guar. Antes he de hacer::-
Ponch. Fachenda,
valadronazo , que harás?
vaya que harás?
Guar. Arrojarte, *echale en el pozo.*
donde no vuelvas jamas.
Juana. ¡Ay que le ha echado en el pozo!
Per. ¡Jesus que hora tan fatal!
agarrar á ese mal hombre,
matadle.
Guar. El que intente dar
un paso mas , voto á brios
le tengo de voltear;
que á picaros mal hablados
este castigo se dá. *vase.*
Juana. Vecinos , que ha sucedido
aquí una fatalidad!
Juana y Pericon. Vecinos?
Salen el Alcalde, Abogado, Vidriera, Hostelero, Barbero , Boticario, y vecinos.
Alc. ¿Qué bulla es esta?
Per. Que un guarda acaba de echar
á mi aprendiz en el pozo.
Host. Señor que es gente fatal
el Aprendiz , el Maestro
y la Maestra.
Alc. Bien está;
sacar al que está en el pozo,
que todo se compondrá.
Ponch. Que me ahogo, que me ahogo.
Cald. Ya sale, ya sale ya, *lo sacan.*
salga á fuera en hora buena.
Ponch. Sacadme por caridad
que salgo muy estropeado.
Per. Lastima el verle me dá.
¿Té has refriado pobrecito?
Ponch. ¿Qué me tengo de refriar?
Tambien me ha sentado el baño
que no dexo de sudar:
mas agua saco en las tripas
que corre por el canal.
Barb. Mas merece.
Bot. Bien empleado.
Abog. Hagalos vsted mudar,
Señor Alcalde , del Barrio,
aquí no deben quedar,
que antes que su conveniencia
es una publicidad.
Vec. Que se muden, que se muden.
Per. No se tienen que cansar,
si no me cortan las manos,
siempre golpeando he de estar.
Sale el Alg. De parte del señor Juez
á usted le vengo á citar,
al aprendiz y al maestro.
Ponch. Bien me podeis disculpar;
porque estoy muy resfriado,
y peligro en ir allá.
Alg. Vamos á casa de el Juez.
Alc. Y con esto acabará
logrando perdon y aplauso,
Calderero y Vecindad.

FIN.

LISTA DE LOS SAYNETES QUE SE HALLAN DE VENTA en casa de Navarro, en Valencia.

1 Amo y Criado, en la casa de vinos generosos.
2 Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en vecinos aunque parezcan amigos.
3 Chirivitas el Yesero.
4 Donde las dan las toman, ó los zapateros y el renegado.
5 El Agente de sus negocios.
6 El Ciego por su provecho.
7 El Amigo de todos.
8 El Tramposo.
9 El Escarmiento de estafadoras, y desengaño de amantes.
10 El Tio Nayde, ó el escarmiento del Indiano.
11 El Tonto Alcalde discreto.
12 El Exámen de cortejos, y aprovacion para serlo.
13 El Tio Vigornia, el herrador.
14 El Tio Chivarro.
15 El dia de lotería primera parte.
16 El Chasco del sillero, y segunda parte del dia de lotería.
17 El Señorito enamorado.
18 El Pleyto del pastor.
19 El Sastre y su hijo.
20 El Secreto de dos, malo es de guardar.
21 El Zeloso.
22 El Fandango de candil.
23 El Caballero de Sigüenza, Don Patricio Lúcas.
24 El Callejon de la plaza mayor de Madrid.
25 El Casado por fuerza.
26 El Casamiento desigual, y los Gutibambas y Mucibarrenas.
27 El Casero burlado.
28 El Castigo de la miseria.
29 El Novelero.
30 El Hidalgo de barajas.
31 El Sopista cubilete, Mágico.
32 El Chico y la Chica.
33 El Page pedigueño.
34 El Hidalgo consejero.
35 Los Ilustres Payos, ó los Payos Ilustres.
36 El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
37 El Extremeño en Madrid, el pleyto del Extremeño, ó el abogado fingido.
38 El Maniático.
39 El Marido sofocado.
40 El Abate y albañil.
41 El Alcalde de la Aldea.
42 El Alcalde justiciero.
43 El Almacen de Criadas.
44 El Almacen de Novias.
45 El Caballero de Medina.
46 El Cochero, y Monsiur corneta.
47 El Perlático fingido.
48 Gracioso engaño creido del Duende fingido.
49 Herir por los mismos filos.
50 Industria contra miseria, el Chíspero.
51 Juan jaye ó la propietaria.
52 Juanito y Juanita.
53 Los Sies del Mayordomo D. Ciri-(teca.

54 Los Cortejos burlados.
55 Los Criados astutos y embrollos descubiertos.
56 La Quinta esencia de la miseria.
57 Los Criados y el enfermo.
58 La Cuenta de propios y arbitrios.
59 Los tres Novios imperfectos, sordo, tartamudo y tuerto.
60 La Casa de los Abates locos.
61 Los Novios espantados.
62 Los Gansos.
63 La Fantasma del Lugar.
64 Los Payos astutos.
65 La Madre é hija embusteras.
66 La Burla del Posadero, y castigo de la estafa.
67 Los Locos de mayor marca.
68 Los Locos de Sevilla.
69 Lo que puede el hambre.
70 La Lugareña astuta.
71 Los Defectos de un cortejo y criada vergonzosa. 72 Los Aspides.
73 La Astucia de la Alcarreño
74 La Avaricia castigada, ó los segundones. (Juanita.
75 Los Payos hechizados, Juanito y
76 77 Manolo, primera y segunda parte.
78 No hay rato mejor que el de la Plaza mayor.
79 No hay que fiar en amigos.
80 Paca la salada, y merienda de Hor. terillas. (gos hipócritas.
81 Perico el empedrador, ó los cie-
82 El Caudal del estudiante.
83 Las Pelucas de las damas.
84 La Embarazada ridicula.
85 La Madre y la niña.
86 La fiesta del Lugar en Navidad.
87 La Eleccion de Novios.
88 La Varita de Virtudes.
89 Ama loca y Page lerdo.
90 Travesuras de un Barbero,
91 El Médico en el lugar, y la sordera.
92 El Gato y la montera.
93 Los Bandos del Avapies y la venganza del zurdillo. 94 El Botero.
95 Los Criados embrollistas.
96 Las Astucias desgraciadas.
97 El Pleyto de la viuda. (el infierno.
98 El Dichoso desengaño y tesoro en
99 Las Astucias conseguidas.
100 La burla del Pintor ciego.
101 El que la hace que la pague, y robo de la burra. 102 El Buñuelo.
103 Casarse con su enemigo.
104 Los Genios encontrados.
105 El Escarmiento sin daño, y la Paya madama,
106 El Chasco de las arracadas.
107 El Enredador chasqueado, ó el
108 Las Chismosas. (Biombo.
209 Inesilla la de Pinto.
110 El engaño descubierto.
111 El Avaro arrepentido. (grar.
112 Disimular para mejor su amor lo-
113 El hombre solo, y criado escarmentado. 114 Los dos libritos.
115 Fuera. 116 El Payo de centinela.
117 El Payo de la carta.
118 Los Estudiantes petardistas.
119 La Hija embustera y la Madre mas que ella.
120 La Astucia de una criada.
121 La Boda de Don Patricio.
122 Los bellos caprichos.
123 La Viuda singular.